

Golosinas de Versos

CARLOS CAZORLA



para los más Pequeños

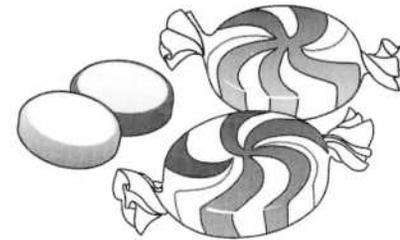
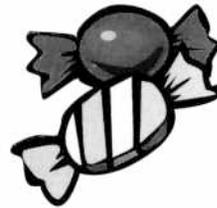
VOLUMEN



...y otros no tanto

Colosinas de Veranos

CARLOS CAZORLA



para los más Pequeños
...y otros no tanto

VOLUMEN I

Derechos de copia: Carlos Cazorla
Copyright: Carlos Cazorla
Calle 164 N° 348
B1923H5G Berisso
Provincia de Buenos Aires - República Argentina
Hecho el depósito que previene la ley 11.723
LIBRO DE EDICIÓN ARGENTINA
Primera edición 40 Páginas

Cazorla, Carlos Ruben

Golosinas de versos: para los más pequeños y otros no tanto / Carlos Ruben Cazorla;
ilustrado por Miriam Fazzarri. - 1a. ed. - Berisso: Biblioteki, 2012

v. 1,40p.; 21x30 cm

ISBN 978-987-28297-2-8

1. Poesía Argentina. I. Fazzarri, Miriam, ilus. II. Título.

CDD A861

Fecha de catalogación: 06/07/2012

Derechos exclusivos de edición. Esta obra no puede ser reproducida en parte o totalmente, memorizada en sistemas de archivos o transmitida en cualquier forma o medio electrónico, mecánico, fotocopiado o cualquier otro medio existente o a crearse, sin previa autorización del editor.

Esta primera edición de 500 ejemplares se terminó de imprimir en el mes de julio de 2012, en Offset Grafitos.
Calle 122 N° 540 e/63 y 64 teléfono 0221 422 9191 1923 Berisso Provincia de Buenos Aires - República Argentina
ventas@offsetgrafitos.com.ar

PRELUDIANDO

Hablar de Carlos Rubén Cazorla es nombrar el sentido horizontal de la ternura y la verticalidad del amor desde una calvicie pensadora de cariño. Hace tiempo y antes de conocerlo, un diario de Venado Tuerto publicó algunos de sus poemas. Eran la versión rural y pueblerina del porteño Héctor Gagliardi, por la morfología estructural de su trama. Hoy tenemos en nuestras manos un ramillete de flores poéticas que iluminan la infancia, ese territorio mágico donde la simplicidad y la ternura se encuentran. Podemos imaginar que en “Adivina” se acerca tímidamente a la fragancia temática de María Elena Walsh.

Los que han transitado las aulas durante sus años docentes saben de la alegría, disposición de ánimo y entusiasmo de los alumnos para hacer rimas, cantar poemas y más aún, dramatizarlos donde la moneda corriente es una mirada, un beso, una caricia. Este libro es un cuenco que contiene a la inocencia y la candidez, entremezclada con animalitos, barriletes, sueños, bicicletas y el agua mansa de un río.

*Rosa Arias Naranjo
Julio Lemoine*

Para esos niños vacíos aún de recuerdos
en esta etapa de la vida
cuando yo me estoy llenando de olvidos

José Curbelo
Payador Uruguayo



CABALLITO DE MADERA



Caballito de madera
que a galopar me enseñó
por aquel patio de infancia
que en potrero convirtió.

Caballito que un abuelo
carpintero construyó
sin espuelas ni rebenque
mi cariño lo amansó.

Hoy siento en su trote lerdo
golpetear mi corazón
por la huella de la vida
que lo trajo a este rincón.





2º GRADO

Suelo decirle “adiós Señor”
cuando la encuentro en su barrio.
Ella dice: “adiós mi amor...”
Y vuelvo al segundo grado.

Me observan sus ojos verdes,
de mirar de cielo y campo,
y torno a la vieja escuela
cerquita de Villa Banco.

Que lindo, cuando la veo
camino de sus recados
plena de luz... y sonrisas
que ni se notan sus años.

La saludan los pequeños,
los jóvenes, los ancianos.
Va repleta de ternura
su bolsa de los mandados.

Recuerdo aquel trébol verde
prendido en delantal blanco
como símbolo de huerta
y enseñanza del trabajo.

De límites muy precisos,
pero límites que acaso
me sirvieron como ejemplo
de lo bueno... y de lo malo.

Ya ve Señorita Lidia...
gracias a usted: no soy vago
y llevo poemas simples
en mi bolsa de mandados

con ellos calmo las penas
que vinieron con los... años
cuando no suenan campanas
para llamar al descanso.

Con ellos voy en mi bici
camino a Villa San Carlos,
a buscar a mi maestra
y allá en su jardín... dejarlos.

Suelo decirle “Adiós Señor”,
cuando la encuentro en su barrio
Ella dice: “Adiós mi amor...”
y vuelvo al segundo grado.





ÑA LUMBRÍ

(Doña Lombriz)

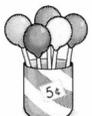
Tengo una compañerita
que me ayuda tanto a mí
con su esbelta figurita
delicada... y muy gentil.

Ella cava galerías
en el suelo del jardín
preparando el alimento
de la rosa y el jazmín.

Acostumbrada a las sombras
siempre escapa de la luz,
con su marcha silenciosa
de mucha entrega y virtud.

Sólo espera que le acerquen
ciertas sobras de cocina
que transforma sabiamente
en nutrientes de alta estima.

La nueva compañerita,
que me ayuda tanto a mí
es esbelta y delgadita...
y se llama... Ña Lumbrí.





LA FLOR DEL CEIBO



Parece el pico de un tucán
la flor del ceibo
antes de abrirse totalmente
hacia el arroyo.

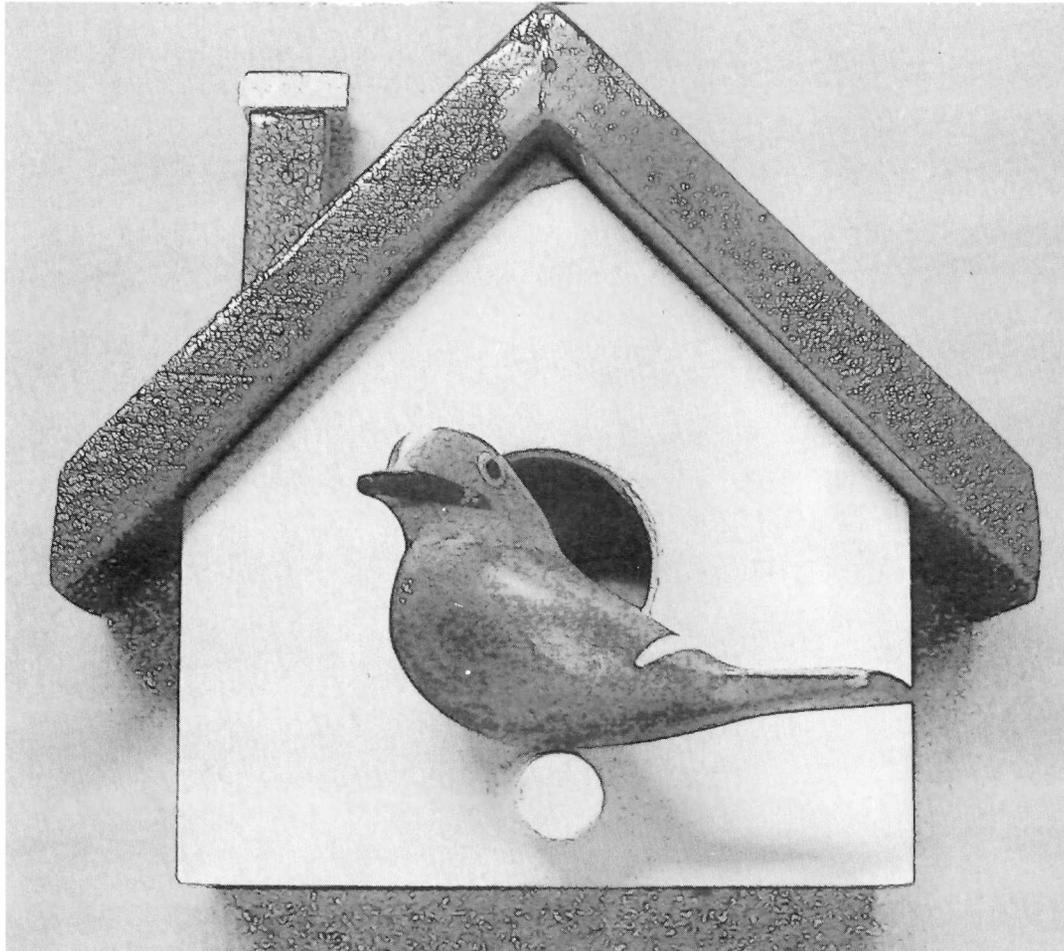


Parece el pico del tucán
tan suave y tierno
antes de abrirse totalmente...
hacia mi asombro.





INVITACIÓN



Tacuarita... tacuarita
vení a vivir a mi huerto,
te doy mi casa chiquita
sin alquiler... sin impuestos.

Tendrás para tus pichones
allí todo el alimento,
cerca del repollo grande
sin hondas... y sin veneno.

Porque todos los bichitos
se arriman hasta su cerco
y forman comunidades...

que en "equilibrio perfecto"
nos enseñan a los hombres
como vivir en un huerto.

Tacuarita... tacuarita,
allá en el predio vecino
hay un surco de mandioca
de un huertero correntino.

Y al ir al encuentro dulce
con mi dulce vecinita
hacemos un contrapunto
de chamamé... y chamarrita.

chamamé y chamarrita: *música y danzas del litoral argentino*
predio: *lugar*
tacuarita: *avecilla (ratonera, ratona... y otros según la región)*





NIÑO DE SAN JOSÉ

(Niño que conoció el autor en uno de los tantos encuentros de escritores de Villa Dolores, Córdoba)

Niño de San José
niño poeta
mensajero del amor
y la poesía
condúceme a viajar
con tu cuarteta
por el cántaro azul
de la alegría.

Con tu hermano
de Las Tapias
vi este día
la sonrisa de Dios
en la montaña.
Y en el cauce cantarino
del arroyo
yo vi parir de tu mejilla
la esperanza.

Y me llevaste a La Paz
y a tu maestro,
rendí homenaje
con mi verso...
y mi palabra.
Quizás encuentre la razón
de tus poesías
en este libro que "Doña Esther"
me regalara.



cantarino: Dicho de un sonido suave y agradable al oído
cuarteta: Estrofa de cuatro versos



LUCINDA MI CONEJA

Tuvo diez gazapitos
Lucinda, mi coneja,
que aunque ya es bisabuela
todavía no es vieja.

Gregorio, su marido,
en la jaula de al lado,
vigila cual conejo:
muy serio y preocupado.

Tres zanahorias grandes
de premio a la Lucinda,
llevaron de regalo
por familia tan linda.

Las lombrices contentas,
pues tienen más trabajo,
fueron a la bailanta
que funciona allí abajo.

Y ramitas de sauce
les llevó la madrina,
que la madre precisa
tomar mucha aspirina.



La jaula gazapera,
ya está armando el patrón,
pues los recién nacidos:
forman un batallón.

Los tíos y las tías
en la casa de enfrente,
festejan con alfalfa
fresquita, muy sonrientes.

Gregorio y la Lucinda
ya eligieron padrinos,
a Carla, la patrona,
y Alberto, su vecino.



MI BICICLETA NARANJA

Yo quise escribirle un verso
a mi bicicleta naranja,
que llevó mis ilusiones
con manubrio de esperanza.

La encontré hace mucho tiempo
cuando del "vicio"... escapaba,
y fue... una pluma en el viento
por lo frágil... y liviana.

Hoy me lleva hasta el amigo,
y ella... vigila la pava,
se embelesa en cimarrones
y escucha al amigo... que habla.

Después, entre soles largos,
se va conmigo... a la playa,
y disfruta los silbidos,
de casuarinas... y de agua.

Es muy buena compañía
la de mi "bici" naranja.
Comprende... cuando le hablo
de conquistar las distancias,



pero la pobre... es muy vieja,
y también ella, se cansa.
Tuvo varios reventones, como yo,
pero los calla.

Cuando me lleva hacia el campo,
muy cerca de "La Balandra",
disfruta con los volidos,
de jilgueros y calandrias,

y me trae muy despacito,
de vuelta, para mi casa,
por que el apuro no es bueno,
aunque cinche... la nostalgia.

Hace mucho te debía
un verso bici naranja.
Hoy pedaleando mis sueños
te lo alumbré desde el alma.
En él te pido que sigas
transportando mi esperanza,
que olvides los reventones,
que me llevés a la casa
de mi amigo... y con un mate,
mi verso te dirá... ¡gracias!

vicio: se refiere al hábito de fumar en este caso
volidos: vuelos
cinchar: trabajar con esfuerzo



EL NIÑO DEL POEMA



Ayer escuché a un niño
 recitar mi poema,
 con timbre cadencioso,
 con emoción, con fuerza,
 con temblor en los labios
 y un algo... de tristeza.
 Con versos muy sencillos
 de siembras y de huertas.
 Al escucharlo tuve
 un poco de vergüenza,
 mi poesía le hablaba
 del hambre y la... conciencia,
 de un padre y un abuelo
 y de una rica herencia
 que la sangre andaluza
 dejó a su descendencia.
 Ayer al escucharle
 al niño mi poema,
 me visitaron duendes
 de mágicas colmenas

que untaron con sus mieles,
 mis ansias, y mis penas,
 que libaron en prados
 de lirios... y azucenas.
 Tan sólo una sonrisa
 devolví en la serena
 quietud de la mañana
 al niño del poema,
 tan sólo una sonrisa
 con pólenes que abejas
 descubrieron en prados
 con sol y... primaveras.
 Ayer escuché a un niño
 decirme otro poema
 de miedos que transcurren
 en ciudades con guerras,
 con temblor en sus labios
 y una simple receta:
 al mundo terrorista
 darle... ¡niños poetas!



cadencioso: sonidos de un modo regular
 descendencia: conjunto de hijos, nietos, etc.
 libar: chupar suavemente un jugo
 polen: conjunto de granos diminutos contenido en las flores
 terrorista: que provoca terror



DE EMILIO A LAUTARO



Qué dulce siesta, la siesta de esta tarde,
 pues Don Silencio le dio al sueño su respeto.
 Sólo una musiquita de llovizna y en la almohada
 junto a mi sien, la cabecita de mi nieto.
 Y llegó hasta la memoria, de otro tiempo,
 otra siesta... otra llovizna... y otro abuelo
 del que aprendí a disfrutar de la ternura
 con que suele prodigarse un niño bueno.
 Y visitamos en el sueño, de la mano... juntos,
 toda la vida que creció en el huerto,
 perfumando a un retoño vigoroso,
 la rica entrega de un humilde yuyo seco.
 Se me pasó muy rápido la tarde
 y la visita... con siesta, de ese nieto.
 Mañana iré con él... hacia la huerta
 para seguir cultivándola y... creciendo.





SINFONÍA EN LAS TAPIAS

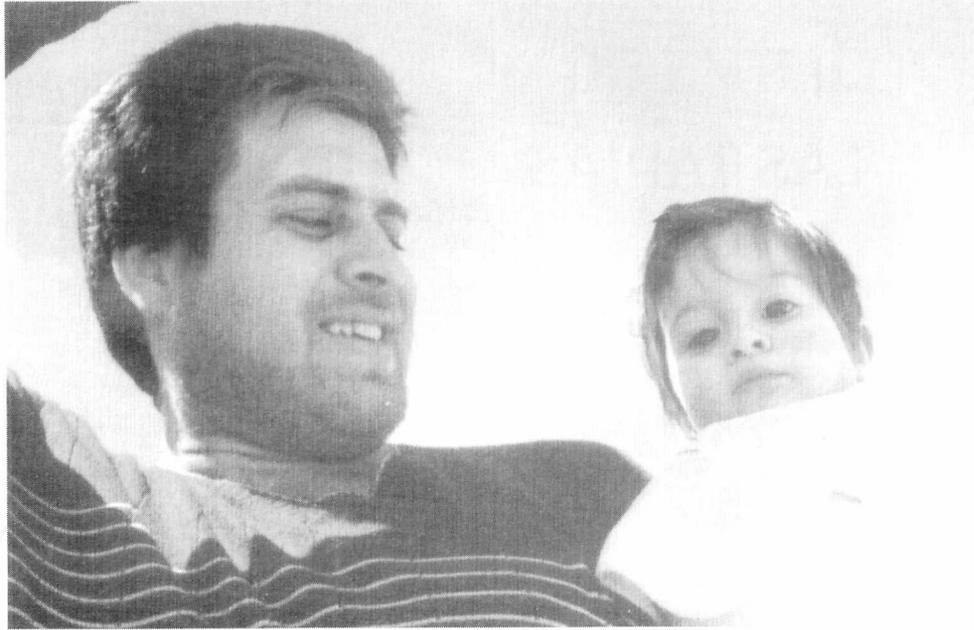
Se despereza el sol en la montaña
y crece en cantos de aves la mañana.
Un arrullo de torcaz por los nogales
y una calandria que va de rama en rama.

El tordo en negra sinfonía aclama
al saludo burlón del benteveo.

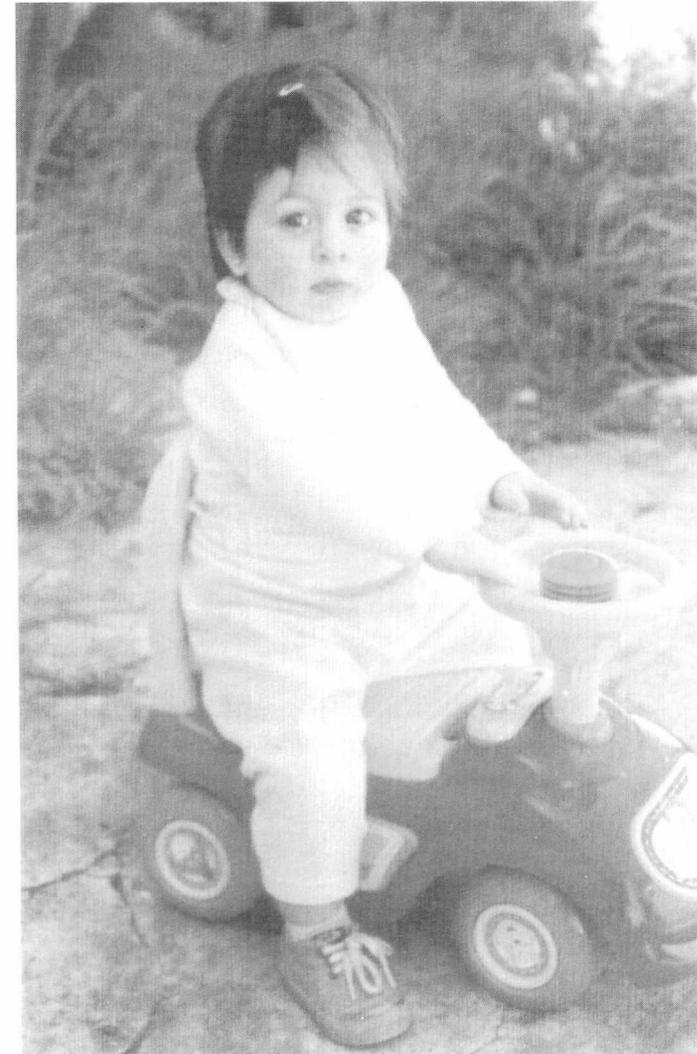
En su chirriar las cotorras acometen
por las franjas perfumadas del poleo.

Chapaleando en un charquito veo
mientras amasa el barro con su pico
al más trabajador, al noble hornero,
el más paisano, el más humilde y el más rico.





SOFÍA



Un año cumplió... la niña
y ya aprendió a manejar.
Un año y sus dos luceros
ya saben cómo mirar.

Ella observa desde arriba,
en brazos de su papá...
a ese mundo de juguete,
con ruedas... que abajo está.

Y el patio... también la mira,
con un antiguo mirar,
de abuelos y de jazmines...
de familia y hermandad.

Quizá escudriñe... el futuro,
o si la papilla está,
o tal vez admira el patio,
desde lo alto... con papá.



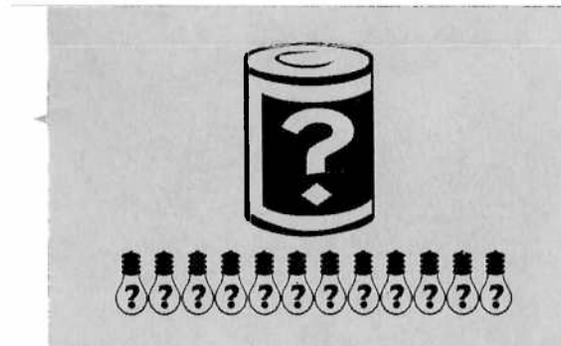
ADIVINA

Tengo una amiguita
que nunca hace dieta.

De cuerpito rojo...
con pintitas negras.

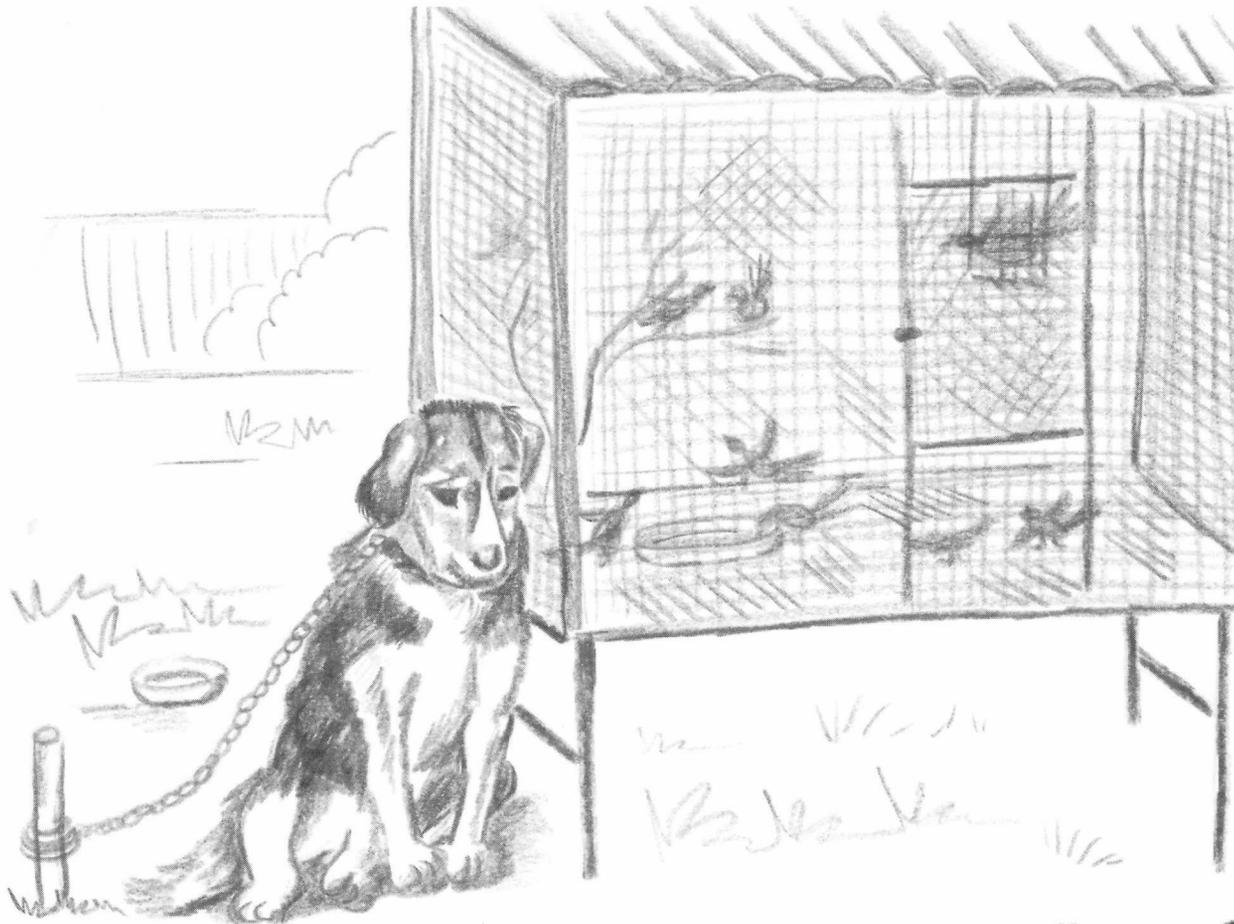
Me cuida la huerta...
también el jardín,
comiendo pulgones
disfruta el festín.

Me da gusto verla
limpiando las hojas.
De pintitas negras
caperuza... roja.





DE PÁJAROS Y PERROS



tapera: rancho abandonado o en mal estado

En un jaulón muy grande
encierra, mi vecino,
a cientos de poetas
que rebozan de trinos.

Él no mata una mosca
porque no es asesino,
y tiene un perro atado
que le cuida el destino.

Mirar de abuelo triste,
y de cena, sin vino,
de tapera olvidada,
al final del camino.

Me apena la patrona,
y el nieto... del vecino,
y el perro triste, atado,
junto al jaulón... de trinos.





NUEVOS VECINOS

Un hornerito construye su nido frente a mi casa, y aun, con tormenta otoñal, él, con su piquito amasa.

Se ve que paga alquiler, por la prisa con que pasa. Yo lo miro desde adentro, a través de mi ventana.

Su Patrona, cada tanto, lo alienta desde otra rama, sin que importe la llovizna tiene urgencia de morada.

Y yo, escribiendo poemas por detrás de mi ventana, siento envidia de su pico preparando la argamasa,

de la Patrona que tiene que a su trabajo... le canta, de la altura de su rancho donde abanicán dos ramas,



de la simpleza del canto conque la hornerita canta. De la pureza del barro que su hábil pico prepara.

ora un fuerte chaparrón, y el hornerito... descansa, ora una brisa que limpia, y él... otra vez a la carga.

Que firme parece el rancho, al verlo por la ventana. Con puerta mirando al norte donde abanicán dos ramas.

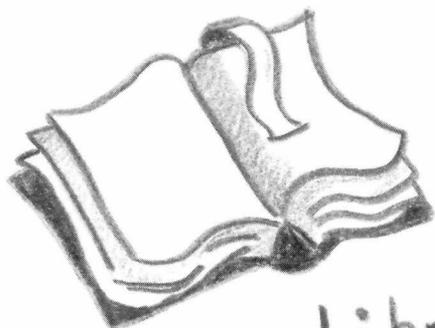
Y al darles la bienvenida a esos vecinos que cantan, amaso en barro mis versos con llovizna... de esperanza

patrona: así se le llama a la esposa o pareja

argamasa: mortero, mezcla de cal arena y agua para unir ladrillos. En este caso tierra y agua.



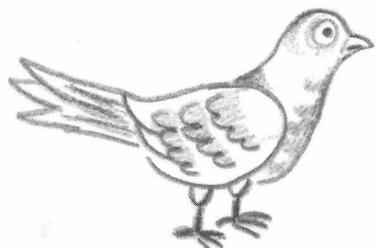
JUGAR CON LAS PALABRAS



Libro

Jugar con las palabras
es una cosa seria,
si das a luz el fuego
donde crece el poema.

Jugar con las palabras
sin lastimar la letra,
es verter, desde el alma
tu savia de poeta.



Paloma

Yo juego, cuando el sueño,
me castiga o me inquieta.
Y sueño cuando duerme
despierta la cuarteta.



Mamadera

Jugar con las palabras
las mágicas... o etéreas,
es trascender el juego
que es una cosa seria.

PELOTA

balero



Lapiz

CAMION





VAMOS A REMAR

Quiero invitarte a conocer
mi delta,
el que florece a orillas
de mi pueblo.
Yo remaré en mi canoa
de ternura,
por la espesura de hortensias,
y de ceibos.

Y habrán de deleitar
a tu mirada
miles de flores de azahar
y de ciruelos.
Encontraremos, tal vez,
en otra nave:
los ojos de una niña
color cielo.

Ella podrá ser lituana
o española,
o búlgara, o quizá
de Sarajevo,
y habrá de pronunciarte
en lengua dulce:
las tantas cosas... que le dio
mi pueblo.



Quiero invitarte a visitar
el delta,
que supo antaño recorrer,
mi abuelo,
con su nostalgia... con sudor,
con pala,
con su honradez, y con su amor
sin miedo.

Ahora que tantos quieren irse,
yo te invito:
a disfrutar del delta
de mi pueblo.
Dejo en tu mano una simiente
de esperanza,
para que siembres sin mi temblor
de abuelo.

*lituana: natural de Lituania
búlgara: natural de Bulgaria
Sarajevo: ciudad de Yugoslavia
simiente: semilla*





DE A DOS

Andan de a dos las torcazas
 en el árbol,
 de a dos churrinches, calandrias
 y jilgueros.

Y yo... los miro sólo,
 desde abajo
 y envidio el canto compartido,
 nido y vuelo.

Mi camino es una senda
 que en el suelo,
 quiere emular a las aves
 paso a paso.

Busco tu mano compañera
 sobre mi hombro,
 para hallar juntos un refugio
 en el ocaso.



churrinche: ave de color rojo, con alas de color pardo
 emular: imitar





LA BURRITA CELESTE

(A la burrobiblioteca de las Altas Cumbres, quien buscando el cielo, llega a los hombres)



Alforjas palabreras
la burrita Celeste
transporta la cultura
que ansía libertad.
Las cumbres ya la esperan
regalando silencios
para escuchar atentas
aquel Talán... Talán.
El changuito ayudante
convoca al lugareño
su maestra despliega
sobre el piso un jergón
acomoda los libros
que miran a las nubes
la burrita descansa
del esfuerzo anterior.
Criollita biblioteca
que por las altas cumbres
alumbra los senderos
hoy me llevo hasta vos
para dejarte un libro
y un poema sentido
porque me has convencido
¡Hay un mundo... mejor!

alforjas: sacos o bolsas (en este caso con libros) a los costados de un animal
lugareño: habitante del lugar
despliega: extiende
jergón: manta vieja o desgastada





LA PERRADA DE CRISTINA

(Cristina y Jorge. Matrimonio amigo del autor)

A falta de un perro, seis tienen Jorge y la Cristina pa' guardianes de la fina mansión que allá por La Villa esta familia sencilla tiene cerca de la esquina.

Ya milongueando con rima Bobby, el marrón chocolate, le dice a Dama: callate coña con perra ariscona, ... y el Negro tras su patrona va como sombra que late.

Y por un mimo se bate aquel rabón de Colita, la cascarrabias es Osita, ladra insinuando malicia pero fue la más llorona cuando despidió a Patricia.

Bobby (El papá)

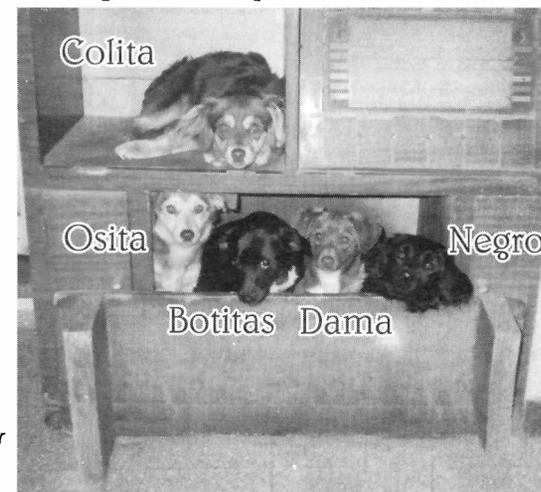


pa': para
milonga: música y danza del Río de la Plata
Patricia y Mariela: hijas de Cristina y Jorge
morfar: comer (lunfardo)
endorfinas: químico que produce el cerebro y provoca placer
Carlitos: el autor

La Mariela su caricia le hace con el pie a Colita mientras que deja blanquita su dentadura... el cepillo y de endorfinas con brillo a su perrada la excita.

Y alegre salta el Botitas con su patrona... mimoso. De todos... el más nervioso, cuerpo negro y patas blancas como atleta es el que arranca los aplausos más sabrosos.

Son esos seis los famosos, guardianes de aquel hogar ladran, huelen y al morfar... cada cual en su platito convocaron al Carlitos que así se puso a ladrar...





SUEÑO EN BARRILETE

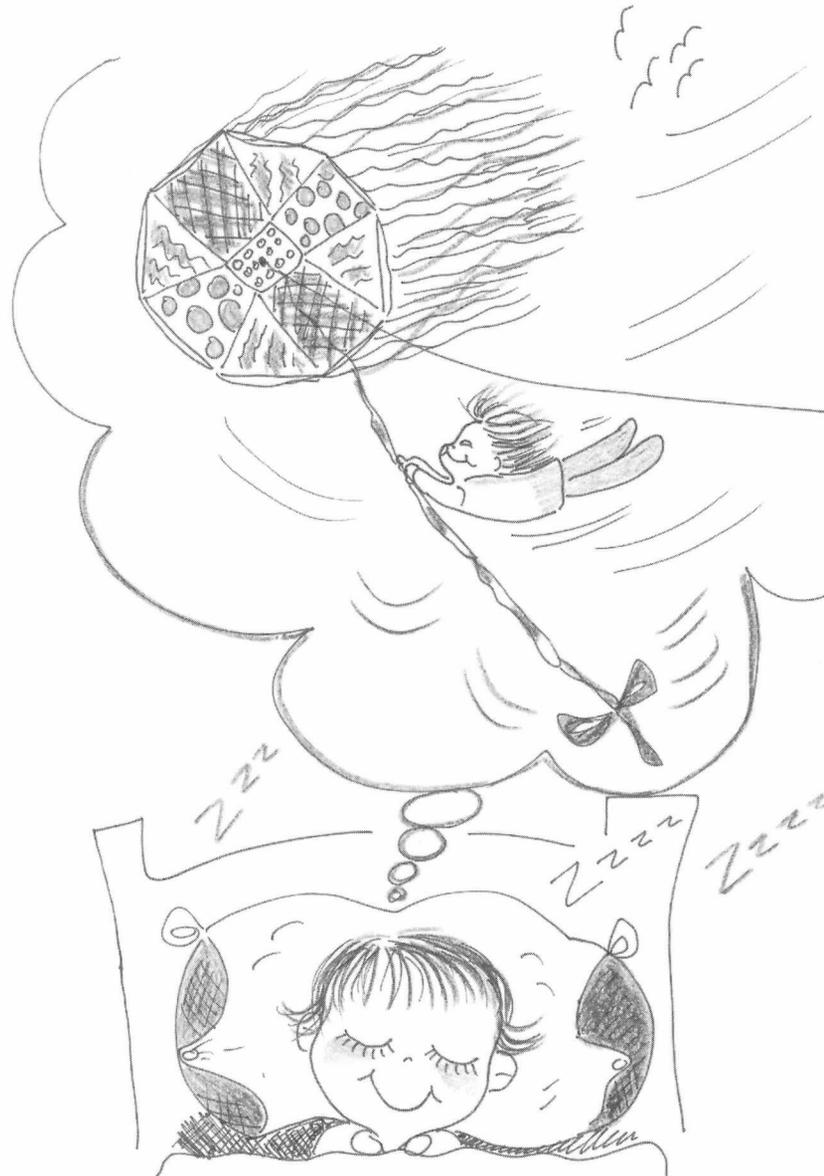
Al ir a salita rosa
varios amigos gané
y una Seño muy bonita
de la cual me enamoré

muy parecida a mamita
siempre con una sonrisa
nos enseñaba jugando
y así jugando aprendía.

Cuando pasé a la "celesté"
después de las vacaciones
papá me llevó una tarde
de truenos y chaparrones

asustado lloré mucho
y al entrar a la salita
papito me acompañó
habló con la señorita

ella me tranquilizó
escuche una musiquita
y empezamos a cantar
todos en una rondita.



Un barrilete encontré
cuando a casita volví
que el abue "sabelotodo"
había hecho para mí.

No había viento aquella tarde
pero cuando fui a dormir
me lo llevé al barrilete
pegadito junto a mí

y tuve un sueño esa noche:
Yo volaba junto a él
asido a su larga cola
y con flecos en mi piel.

Mi sueño del barrilete
al despertar se acabó
y a la salita celeste
muy contento... volví yo.





LA SONRISA DE UN NIÑO

(En el IX Encuentro de Escritores Americanos de Santa María de Punilla)

La sonrisa de un niño
 de Rawson en tu Encuentro
 me acercó en esta tarde
 un poema hecho nieto
 por eso es que Punilla
 te aplaudo y te agradezco
 porque advertí ternura
 de caricias, de besos
 de un niño cariñoso
 que desde un frío intenso
 ha llegado a tu otoño
 de sierras y de versos.
 ¡Que lindo es ver al niño
 ternura repartiendo
 y halagando a poetas
 que llegan a tu Encuentro,
 escuchando poemas,
 disfrutando, sonriendo,
 regalando la magia

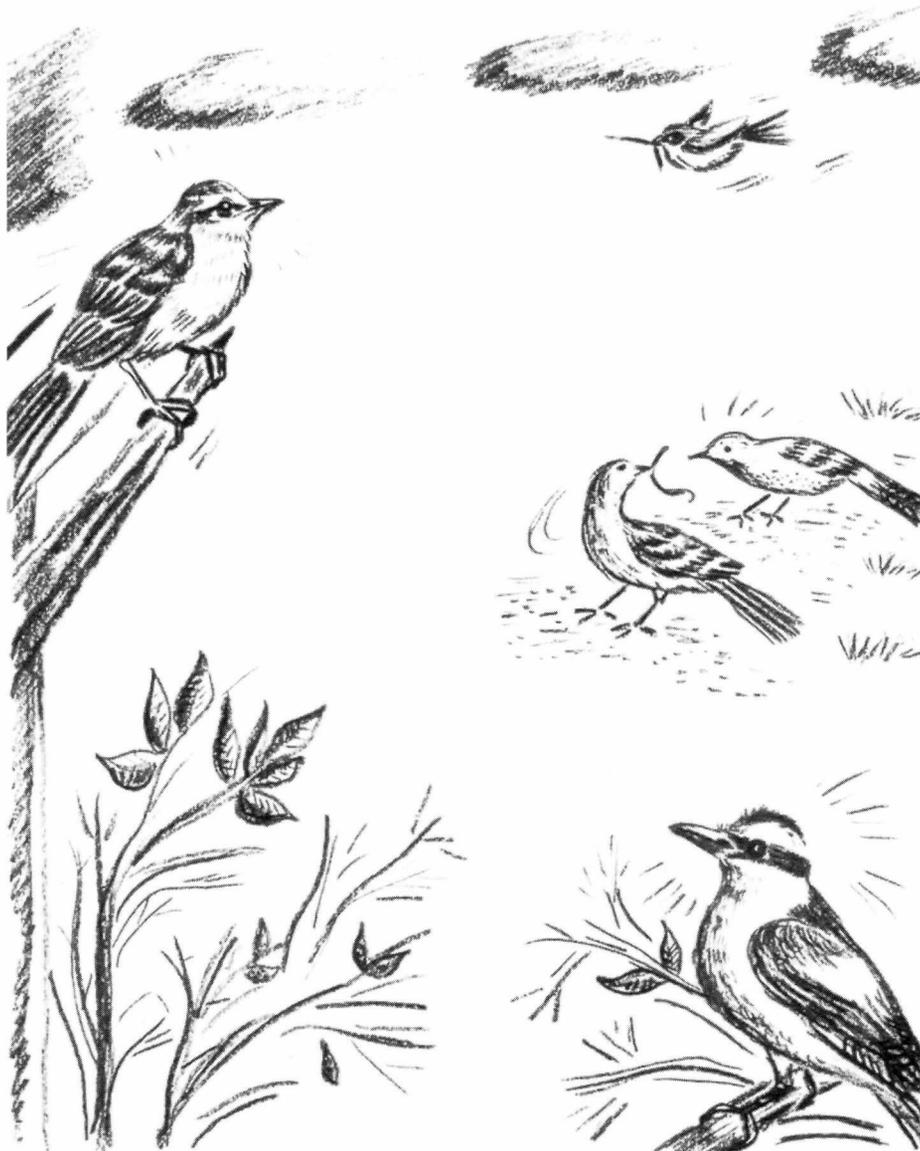


que late en el pequeño
 y pintando la gracia
 de Punilla y sus cerros.
 Ha venido de Rawson:
 Maximiliano el bueno
 ya huele a pajaritas
 la almohada de sus sueños.
 Ya le escribe poemas
 la musa del abuelo
 que observa en su sonrisa
 la de sus propios nietos.
 Él llegó desde Rawson
 y a Berisso va yendo,
 al Río de la Plata
 desde su mar inmenso.
 Es hijo de poetas
 y Punilla sonriendo
 le devuelve sonrisas
 a Maxi, ¡El niño bueno!





DESDE EL JARDÍN



El zorzal con el hornero
pelean por la lombriz
que ha descalzado el primero
en el fondo del jardín

pero en medio del jaleo
por quien disfruta el festín
los contempla el benteveo
parado sobre el jazmín.

La tacuarita llevando
un palito hasta su nido
desde lo alto cantando
alienta al que no ha comido.

Y la calandria en la antena
observa extasiada el cielo
donde nubes en cadena
van cual vírgenes en celo.





TROCITO DE CIELO

Zambita para Ayelén

Mi niña churita
rayito de sol
es su sonrisita
florcita e mistol.

Con su pollerita
en el zarandeo
me acerca del patio
perfume a poleo.

Mi niña paisana
dueña del rubor
bailando la zamba
dibuja el amor.

Su mano en el aire
que agita el pañuelo
describe con gracia
trocitos de cielo.



Cuando caminando
de su mano voy,
aunque pobrecito
soberano soy.

En sus trenzas rubias
en sus claros ojos
habitan mis sueños
de arrope y abrojo.

Me alcanza sonriendo
su mate espumoso
dando a mi cansancio
ensueño y reposo.

Su mano en el aire
que agita el pañuelo
describe con gracia
trocitos de cielo.

churita: linda, graciosa

mistol: planta cuyo fruto se usa para elaborar arrope y otros alimentos

zarandeo: contoneo cuando se danza

poleo: planta de olor agradable

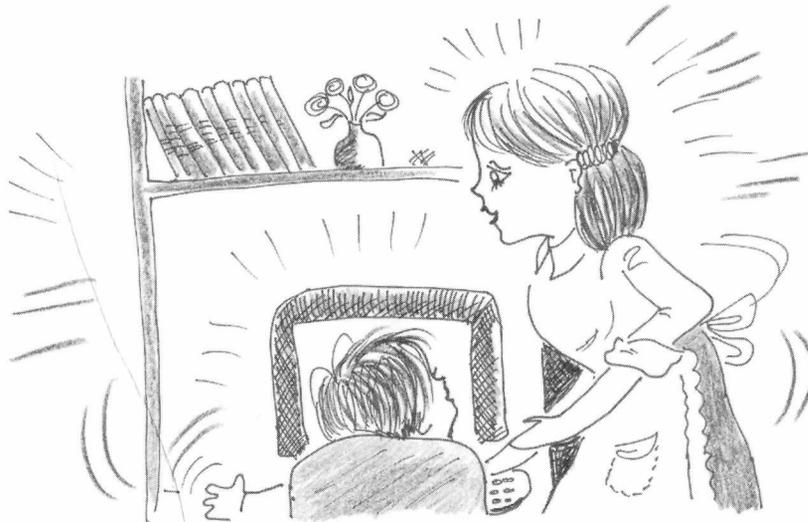
arrope: dulce hecho con la pulpa de algunas frutas

abrojo: planta perjudicial para los cultivos. Fruto de esa planta que se adhiere con fuerza en ropas, calzados y en pelajes de los animales





LA COMPU DE MAMÁ



Mamá me prestó la compu
y un jueguito me enseñó
y al ratoncito travieso
la cola se le perdió.

Una foto de la abuela
en la pantalla yo vi
con el abuelo abrazada
y al abuelo conocí.

Pasé la tarde jugando
ni la merienda comí
las tareas no las hice
y algo haragán me volví.



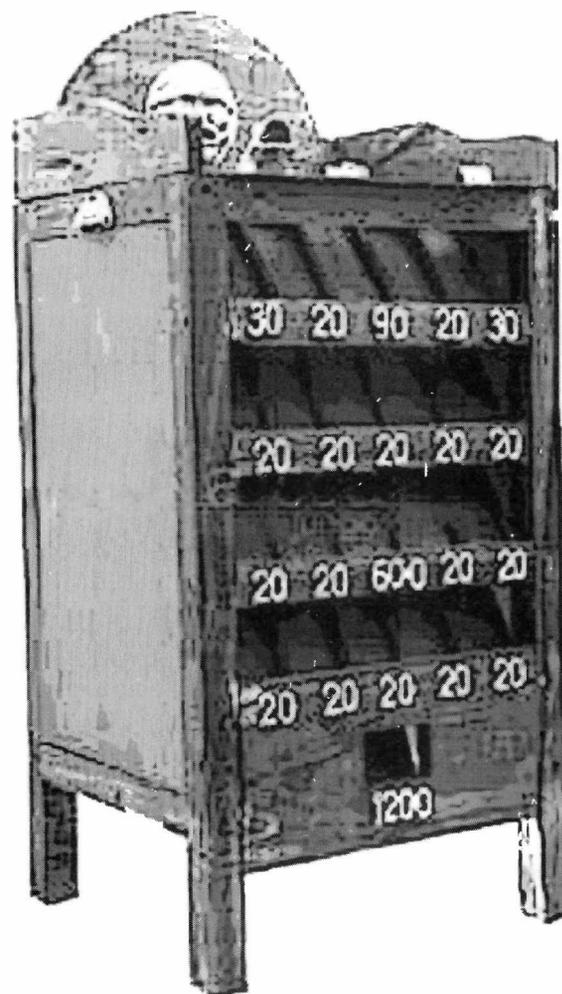
JUEGO DE SAPO

Tengo un juego de sapo
en mi rincón de versos
con las fichas de bronce
que lanzo al boquiabierto.

La vieja que me mira
con sus labios expertos
a ver si tengo suerte
y en su boquita acierto.

Cada tanto un partido
ensayo con mi nieto
que el mocoso me gana
faltándome el respeto.

Tengo un juego de sapo
en mi rincón de versos
al salir de la escuela
a jugar... yo te espero.





REGRESO

Me hicieron sentir poeta
los niños de aquel jardín
cierta mañana que en Brinkmann
su ternura descubrí

Agosto fue primavera
y niño yo me sentí
monté en aquel caballito
y a Berisso me volví

Galopando fui tan lejos
que ni cansancio sentí
dejé mi tranco de viejo
y casi niño... volví.



ÍNDICE

Caballito de madera	7	De pájaros y perros	22
Ilustración Miriam Fazzarri		Ilustración Miriam Fazzarri	
2º grado	8	Nuevos vecinos	23
Ilustración Miriam Fazzarri		Ilustración Miriam Fazzarri	
Ña Lumbri	9	Jugar con las palabras	24
Ilustración Miriam Fazzarri		Ilustración Miriam Fazzarri	
La flor del ceibo	10	Vamos a remar	25
Foto Jorge Kosturkoff		Ilustración Miriam Fazzarri	
Invitación	11	De a dos	26
Foto Jorge Kosturkoff		Ilustración Miriam Fazzarri	
Niño de San José	12	La burrita Celeste	27
Ilustración Miriam Fazzarri		Ilustración Miriam Fazzarri	
Canto a Jujuy	13	La perrada de Cristina	28
Ilustración Miriam Fazzarri		Foto Jorge Kosturkoff	
Lucinda mi coneja	14	Sueño en barrilete	29
Ilustración Miriam Fazzarri		Ilustración Miriam Fazzarri	
Mi bicicleta naranja	15	La sonrisa de un niño	30
Foto Carlos Cazorla		Ilustración Miriam Fazzarri	
El niño del poema	16	Desde el jardín	31
Ilustración Miriam Fazzarri		Ilustración Miriam Fazzarri	
Cajoncito de sueños	17	Trocito de cielo	32
Imagen de internet (modificada)		Ilustración Miriam Fazzarri	
De Emilio a Lautaro	18	La compu de mamá	33
Ilustración Miriam Fazzarri		Ilustración Miriam Fazzarri	
Sinfonía en Las Tapias	19	Juego de sapo	34
Ilustración Miriam Fazzarri		Imagen de internet (modificada)	
Sofía	20	Regreso	35
Foto Carlos Cazorla		Foto Carlos Cazorla	
Adivina	21		
Foto Jorge Kosturkoff			



Carlos Cazorla

Nació en Berisso, provincia de Buenos Aires en 1943. Docente por formación y vocación fue profesor, director e inspector de enseñanza técnica.

Reconoce entre las importantes escuelas de su vida su trabajo inicial como canillita y posteriores como operario industrial en diversas actividades tecnológicas.

Colaboró en el alumbramiento del Programa Pro Huerta del INTA que lo llevó a participar, entre otras múltiples actividades, en el primer operativo de los Cascos Blancos en Argentina y como consultor de las Naciones Unidas en la República del Paraguay.

Ha expuesto sus trabajos vinculados a la fabricación casera de herramientas en congresos y muestras de tecnologías apropiadas en el país y en el extranjero.

Activo participante de los encuentros de poetas y escritores a los que es invitado asiduamente.

Ha recibido por su obra literaria premios nacionales e internacionales y algunos de sus trabajos han sido traducidos a distintos idiomas.

Ha prologado libros de otros autores y participado como jurado en diversos certámenes literarios.

Carlos cuando contaba con 5 años, en una plaza de Avellaneda mientras esperaba que la calesita lo transportara a su mundo de fantasías

Miriam Fazzarri:

En aquellos entonces se lucía entre sus compañeritos dibujando las carátulas de las carpetas y las carteleras del pizarrón a pedido de su maestra. Un año después, su madre, advirtiendo sus condiciones para el dibujo, decide enviarla a estudiar con el Profesor Osvaldo Tanzola, destacado artista y docente de Berisso, quien la introduce en el maravilloso mundo de la plástica. Hoy con este conjunto de trabajos jerarquiza la obra poética de estas "golosinas".

Artista plástica ensenadense cultiva su arte desde la niñez. Asigna a sus obras la belleza y sencillez de un particular estilo y presenta las mismas en diferentes exposiciones, tanto individuales como colectivas junto a otros artistas tales como el Grupo de Artistas Plásticos de todo el Mundo que dirige Luis Sacha (Itinerante de Arte Museum), pertenece como Carlos Cazorla al grupo de artistas de Ensenada Literaria e integra con cierto orgullo localista a la Agrupación de artistas plásticos de Punta Lara, lugar donde reside frente al Río de la Plata, perteneciente al histórico partido de la Ensenada de Barragán.

Su labor artística y docente ha merecido premios y reconocimientos que han estimulado su constante trabajo con niños y personas de la tercera edad.



Miriam cuando contaba con seis años en el aula de la Escuela Nº 10 Domingo F. Sarmiento de la Ensenada de Barragán.



Jorge Kosturkoff: Es técnico mecánico (como el autor). Además es calígrafo, diseñador, diagramador, autodidacta (desde los 10 años) y fundamentalmente fogonero incansable de éste y los anteriores trabajos del autor. Enamorado desde hace unos años de su computadora con la que realiza los trabajos de diseño gráfico. Ha realizado ilustraciones para obras literarias con múltiples técnicas. Con la técnica del pirograbado ha hecho desde un poema con dieciséis versos en la cáscara de una nuez, hasta los versos en un caballito de madera que Carlos Cazorla envió al jardín de infantes de Brinkmann.

Jorge cuando contaba con 12 años, en la Escuela Nº 86 de Berisso (Actualmente Escuela Nº 5 "República Árabe Siria")

OBRAS PUBLICADAS POR EL AUTOR:

Cimarroneando Versos poemario. 2001

Vamos a Remar poemario. 2003

Mi bicicleta Naranja poemario y narrativa. 2006

Viaje a la Utopía poemario y narrativa. 2008

Mere Logure (Mi sueño) el último vasco analfabeto de Argentina autobiografía de Domingo Amondarain. 2009

Luis Jorge, Espagueti Bombero, deportista (una leyenda berissense) autobiografía. 2011

EN COLABORACIÓN CON OTROS AUTORES:

Fabricación casera de herramientas e implementos para la huerta

didáctica junto a Licenciada Marisa Berges, Andrea Silva y Manuel Curto

Herramientas de huerta para personas con capacidades diferentes

didáctica junto a Terapista Ocupacional Andrea Laura De Paz y Profesor Pedro Soler.

Ambos trabajos editados por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (I.N.T.A) de Argentina en 1990

Duendes Inmigrantes. Disco Compacto con poemas junto a Loreto Nuccetelli, Manuel Lopez Ares, Felipe Protzukov y Horacio Urbański. 2005

Breve Poemario de Versos Sin Vergüenzas, edición digital junto a Rosario Luis Di Gregorio y Horacio Urbański. 2010

Ha participado además en un considerable número de antologías, locales, nacionales e internacionales.

**PUBLICADO EN EL AÑO DEL BICENTENARIO DEL PRIMER IZAMIENTO DE LA
BANDERA NACIONAL, CREADA POR EL GENERAL DON MANUEL BELGRANO**

FOTO DE TAPA

Son los genuinos inspiradores de este libro cuando recitaron junto a sus maestras, Stella Maris Gazzi y María Gabriela Quaglia, el poema que da inicio a esta obra, "El caballito de madera", al que le agregaron un trotecito dibujado al silencio con el chasquido de sus lengüitas, bajo la atenta mirada de la Directora del Nivel Inicial Norma Teresita Robledo.